

## ENSAYO

# ACCIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES

(Rev GPU 2016; 12; 4: 365-373)

Patricia Cordella<sup>1</sup>

**En las conversaciones y supervisiones psicoterapéuticas a menudo hay referencias al mundo de significados a través de la unidad relacional observable de un sistema comunicacional humano que nominamos como interacción. Tal como sugiere la palabra, se trata de acciones conjuntas, superpuestas, en turnos, de al menos dos sujetos realizadas a través de sus aparatos motores con la intención de coordinarse para sintonizar y actuar siguiendo un objetivo, en el mejor de los casos, consensuado. Para el análisis de la interacción, sin embargo, es necesario comprender la acción, y especialmente la acción que realiza un sujeto con fines sociales. Con este propósito se presenta un mapa de reflexión sociológico que nos asistirá en la distinción de la acción social y que nos permite hacer un traslado de conceptos útiles a la hora de analizar y dar sentido a una interacción en el contexto psicoterapéutico.**

## INTRODUCCIÓN

Anfang war die Tat!  
(En un principio fue la Acción)  
GOETHE, FAUSTO

La acción es una manifestación motora del cuerpo en respuesta a estímulos internos o externos que se desliza por la línea horizontal del tiempo en movimientos y pausas novedosas o repetitivas. Existen diferentes formas de acción que corresponden tanto a los esquemas sensoriomotores descritos por Piaget como al *habitus* descritos tanto por Habermas como por el semiótico Peirce.

La tipificación de la acción facilita reconocer sus complejidades y describiremos en estas (Berger y Luckmann 1968) su objetivo, motivación y pertinencia.

En psicoterapia lo que nos interesa es la capacidad de construir significado que puede tener la acción especialmente cuando es acción con otro. Interacción. Acción social básica.

La acción es por esencia sintagmática y será interpretada por el observador en el eje paradigmático como un modo de reconocer su intención. Si el observador es parte de la interacción, le servirá para facilitar la elección de la acción que sigue.

Para Max Weber se comprende como acción social aquel comportamiento humano que su propio agente o agentes entienden como subjetivamente significativo, y puede consistir en que el agente haga algo, se abstenga de hacerlo o permita que se lo hagan (Weber M, 2014).

Por otra parte, Talkott Parsons (1949) propone comprender el funcionamiento social a través de un

<sup>1</sup> Dpto. Psiquiatría Pontificia Universidad Católica. Ph.D Semiótica Universidad de Bologna.

orden estructural y funcionalista basado en la acción y no en la conducta que considera de naturaleza etológica. La acción sería por esta razón social: una integración entre la cultura (general) y la biología (particular).

Habla de "actores sociales", "situaciones" y "fines" como el triángulo primordial donde se daría la acción social. Para Parsons, tres sistemas estarían en juego: el individual (actor) el cultural (comunidad en la que participa el actor) y el social (el más amplio). Solo después agrega el "ambiente", el medio físico-natural, como parte del orden. El actor sería quien realiza el acto y el acto sería la acción con sentido.

Su "acción" es eminentemente teleológica y se desliza entre valores antitéticos: objetivo/subjetivo; normativo/voluntarista. El actor circularía entre los pares complementarios de afectividad versus neutralidad afectiva; interés privado versus interés colectivo; universalismo versus particularismo, adquisición versus adscripción, especificidad versus difusividad. La interacción por lo mismo se podría analizar desde un modelo dialéctico si queremos generar significado.

Parsons nos presenta un modelo aún más complejo cuando supone el juego de dos pares de opuestos jugando a significar entre lo horizontal y lo vertical (véase Figura 1). El modelo cuatripartito es una forma de entender el espacio conceptual donde se realiza la acción. Esto facilita y multiplica el análisis; propone posiciones y desplazamientos además de traslados a lo largo de las líneas trazadas.

Las dimensiones que utiliza Parsons en su modelo corresponden a las siguientes funciones donde: Las letras vienen del inglés de la siguiente forma (A): adaptation; (G): goal-attainment; (I): Interacción integrativa; (L): pattern maintenance, la L no corresponde pero se refiere a "latencia" como el sistema normativo imperativo de la socialización (Almaraz, 1979).

**ADAPTACIÓN (A):** relativa al nivel del mínimo sustrato organizativo o infraestructural.

**LOGRO DE METAS (G):** referida al nivel de las personalidades presentes en la acción.

**INTEGRACIÓN (I):** o propiamente social, que alude a los marcos de la interacción.

**MANTENCIÓN DE PAUTAS (L):** institucionalización de valores.

Una vez instaurado el nuevo ángulo cuatripartito Parsons precisará que el objeto específico de la sociología está constituido por las funciones I (integración) y L (institucionalización). Las otras dos dimensiones

quedan fuera de tal campo sociológico: la una (A) por remitirse a una zona que puede contar con elementos no solo no asociados, sino incluso no humanos como la tecnología; y la otra (G) por estar referida al mundo estrictamente intrapersonal o psíquico y no al escalón de intercambio de conductas (I), que es lo genuinamente social para Parsons (Almaraz, J, 1979)

Cuando Luhman hace un análisis de Parsons en las lecciones (1993) grabadas en Bielefeld a propósito de la teoría de sistemas (Pérez Nafarrate, J 1995), propone un esquema en el cual la acción es cruzada por el control de la acción. La acción es vista como instrumental (dirigida a fin) o consumatoria (que ha sido producida). Por otra parte, el control de la acción ocurre desde el interior de quien la realiza o desde el exterior a través de condiciones y normas sociales. Por esto cuando la acción es controlada desde el interior y se dirige al objetivo, lo hace en un cierto equilibrio (homeostasis). Cuando en cambio está regida por normas, debe adaptarse a ellas (adaptación). Si la acción ha sido consumada con control externo entonces ha cumplido con los fines para lo cual fue planteada (obtener fines). Si por otra parte lo hizo con control interno es porque ha sido integrada, asimilada en el operar de ese actor (asimilación, que Parson llama integración).

COMPONENTES BÁSICOS PARA LA ACCIÓN SEGÚN PARSONS

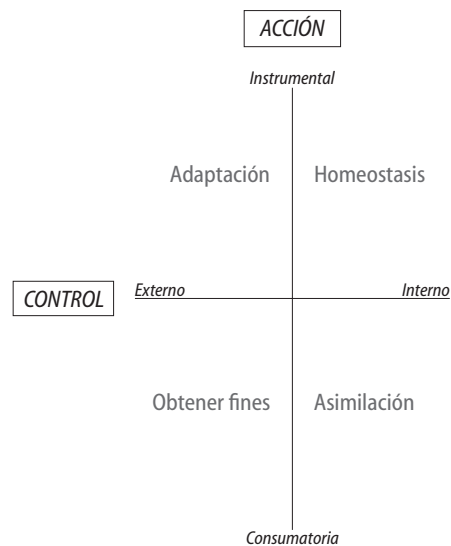


Figura 1. Componentes básicos para la acción según Parsons

Para que la acción se lleve a cabo Parsons imagina que deben existir cuatro componentes que definiremos con detalle a continuación:

**En la vertical (eje de la acción):**

**INSTRUMENTAL** es todo aquello que debe ser concebido como medio que conduce al actuar. Se dirige al futuro.

**CONSUMATORIO** no es solo el fin sino además la satisfacción adquirida y el perfeccionamiento del estado del sistema al que se llega cuando se actúa. Se dirigen al presente. Este estado del acto ocurre al momento de realizarlo.

**En la horizontal (eje de las relaciones):**

**LO INTERNO y EXTERNO** son las relaciones del sistema con su propia estructura.

Se forman así cuatro cuadrantes en los que es posible distinguir resultados de la acción:

**ADAPTACIÓN:** es el proceso a través del cual el sistema toma los medios del entorno para alcanzar un estado en que satisface necesidades. Tal es el caso de la economía en una sociedad.

**HOMEOSTASIS:** es el proceso a través del cual el sistema dispone su medio interno para disponerse a actuar. Son las estructuras que se mantienen latentes hasta el momento de ser actualizadas; por ejemplo, retomar la democracia que sigue presente en forma latente dentro de un régimen autoritario.

**ALCANCE DE FINES:** es el proceso a través del cual el sistema toma del entorno los valores que lo conducen al objetivo.

**INTEGRACIÓN:** es el proceso a través del cual el sistema dispone su medio interno para alcanzar sus fines. Es el acto mismo realizado que satisface propósitos. Integra en los actores aquello que se actúa. Va sumando en la estructura lo que alcanza sus propósitos.

Como podemos colegir, Adaptación corresponde a (A) mencionada en las funciones; Homeostasis corresponde a (L); Alcance de fines a (G) e Integración a (I).

Las acciones, por lo tanto, forman parte de su sistema que como tal mantiene sus límites en relación con un medio y mantiene su equilibrio gracias a los principios de inercia, fase, interdependencia y acoplamiento. De esta manera una acción pasa a estar “entramada” en el sistema donde esta acción es realizada. No solo se trata de ajustarse al interlocutor de la acción sino de rendirle cuentas al sistema social completo. La acción se entenderá dentro de marcos regulatorios. El

más externo de estos marcos de control es la ética de la cultura donde se produce dicha acción, luego dentro de los valores de la sociedad donde se está realizando, más internamente en la familia donde se da y más aún en la relación diádica con la madre. Cada uno de estos sistemas opera como subsistema del otro y enmarca la acción haciendo que el niño aprenda qué acciones son “válidas” y pueden ser replicadas, cuáles son proscritas y tendrán que ser reprimidas y cuáles serán aprendidas como consigna social de pertenencia a un grupo. Todo lo anterior combina con un modelo sistémico de comprensión de la realidad.

El movimiento se presta a la acción. La acción es un movimiento que sigue ciertas reglas preestablecidas articuladas con un todo que las trasciende: las acciones son realizadas mediante movimientos del cuerpo. El actor co-realiza esos movimientos cuando sigue una regla de acción, técnica o social. Co-realización significa que el fin del actor es la ejecución de un plan de acción, y no de los movimientos corporales con cuya ayuda realiza las acciones (Habermas J, 1999)

Con esto nos quiere advertir que el movimiento corporal es elemento de una acción, pero no una acción. Es decir, los movimientos corporales al igual que el habla se co-realizan en otras acciones. De este modo Habermas le da a la acción un estatuto de sistema de acción y no de simple movimiento del sujeto en un espacio cruzado por el tiempo

Para poder analizar las acciones, Parsons distingue la unidad de proceso concretamente observable, que es el acto. El acto está referido tanto al que lo realiza como al que lo recibe. El acto es por lo mismo la “unidad de observación” del proceso de interacción.

El acto es la manifestación de los patrones de interacción que ese sistema ha organizado para formalizar su estructura. Esta estructura se define por las funciones que cumple cada actor, la que es llamada rol. El rol está definido por permisos y restricciones, deberes y derechos, facultades e incompetencias, y está integrado a lo que Parsons llama “necesidad-disposición”

Además de la personalidad del actor, el rol asegura la satisfacción del deseo y la necesidad de un sistema que va más allá del individuo que lo corporiza.

El acto como unidad de análisis será el lugar donde los fenómenos emergen como una integración de dimensiones.

Quien realiza un acto cambia algo en el mundo, y como tal es un agente activo. Esta actividad puede ser instrumental o comunicativa.

Esta última es la que encarna un significado. En ambos casos la actividad produce cambios físicos –continúa Habermas– ya sea que se levante un brazo

o se exhale aire desde su laringe produciendo fonemas. Estas serían acciones básicas y se discutiría si forman parte de una dotación biológica de esquemas de ejecución básica. La neurociencia evolutiva ha propuesto que existirían circuitos cerebrales preestablecidos que ejecutan acciones más complejas y relacionales desde el nacimiento (Panksepp J, 1982), por ejemplo, las relacionadas con la filiación, el apego, la sexualidad, las que serían circuitos cerebrales precableados que la especie ha seleccionado en la evolución como necesarios para la supervivencia.

Esto remite a pensar en las reglas de funcionamiento de dichos sistemas. Si de acciones y reglas hablamos, podemos pensar entonces estas acciones como en sistemas o juegos. Para Bourdieu hay una diferencia esencial entre las estrategias de un juego y las de la acción social ya que esta no tiene necesariamente intención estratégica (Bourdieu P, 1997).

Porque la acción humana, que es la “condición primera de un conocimiento científico del mundo social” (Bourdieu P, 1997) se presenta como un saber-hacer incorporado al que accedemos también para comunicar si lo ejecutamos o lo dejamos de ejecutar. Cada miembro de la comunidad reconoce en ese saber práctico la construcción de la intersubjetividad que lo ha constituido como el sujeto que es.

El *habitus* es esa especie de sentido práctico de lo que hay que hacer en una situación determinada –lo que, en deporte, se llama el sentido del juego, arte de anticipar el desarrollo futuro del juego que está inscrito en punteado en el estado presente del juego (Bourdieu P, 1997). Este *habitus*, que es acción organizada y significada.

El cuerpo a fuerza de mimesis, a fuerza de repetición y llevado por el deseo de aceptación y economía de la acción esquematizada, va incorporando estas formas de acción que son también una forma de entendimiento y de comunicación, verdaderos signos que requieren para constituirse de un movimiento observable; un interpretante competente y la elección de una hipótesis que le dé sentido al futuro movimiento. El *habitus* es como un guion que se presenta cómodo tanto para el lector del movimiento como para el ejecutante del movimiento, pues el *habitus* es un protocolo preestablecido y en ese sentido es como un saber *a priori*, es como una conciencia que trasciende al sujeto y que antecede a la acción determinando su sentido: El *habitus* cumple una función que, en otra filosofía, se confía a la conciencia trascendente: es un cuerpo socializado, un cuerpo estructurado, un cuerpo que se ha incorporado a las estructuras inmanentes de un mundo o de un sector particular de este mundo, de un campo, y que

estructura la percepción de este mundo y también la acción en este mundo (Bourdieu, P 1997)

El campo donde se desarrollan estas formas de acción aparece como un lugar de límites, incluso perceptuales, una matriz que organiza la información que llega y la que sale de los sujetos participantes de modo de hacerlas complementarias en un juego aprendido que asegure la coordinación necesaria para alcanzar fines, incluso si estos fines no tienen los resultados esperados se puede considerar que saber hacer lo que hay que hacer dadas ciertas variables contextuales es ya un buen resultado. Bourdieu lo expresa de la siguiente forma:

“La teoría de la acción que propone Bourdieu (1997) (con la noción de *habitus*) equivale a decir que la mayor parte de las acciones humanas tienen como principio que hacen que (...) disposiciones adquiridas (...) tras haber interiorizado profundamente las normas de un juego, hace lo que hay que hacer en el momento en que hay que hacerlo, sin tener necesidad de plantear explícitamente como fin lo que hay que hacer.

No hemos hablado aún del capital simbólico, que Bourdieu (1974) define como “un capital de base cognitiva, que se apoya en el conocimiento y el reconocimiento”. Es justamente este capital, siguiendo la analogía económica, el que se invierte, con el cual se especula, intentando poco a poco tomar ventaja y con el cual se seduce (engaña). Todo esto porque el capital tiene un valor, valor con el cual se compran las expectativas sociales y con ellas los efectos del símbolo. Este capital corresponde a la habilidad semántica del juego social, donde a un significante le corresponderá un significado. Y aunque con la experiencia comunicativa los sujetos vamos aprendiendo que no son siempre planos correspondientes los de la expresión (acción) con los del contenido (acto), igualmente nuestro primer impulso es creer que así sea. Ingenuos por aprendizaje temprano, desconfiados por capital perdido.

### LA ACCIÓN EN HABERMAS Y OTROS QUE LO VIENEN A VISITAR (RICOER, GOFFMAN, GARFINKEL, GIDDENS)

Hasta aquí hemos dado algunas ideas acerca de las diferencias entre acción, movimiento, acto y hábito que ampliaremos revisitando parte de los conceptos sociológicos de Habermas expuestos en su obra *Teoría de la Acción Comunicativa* en que hace aportes importantes a la comprensión de la acción social.

La obra de Habermas es extensa y nutrida, y sobrepasa los objetivos de esta comunicación examinarla por completo. Haremos uso utilitario de sus categorías

de modo de ir organizando este mapa de los estudios de la acción.

Primero diremos que para Habermas los movimientos corporales no son acciones, ya que la acción es de una categoría más compleja que implica haber agregado al movimiento significado, finalidades y reglas. Un movimiento corporal es una acción que devela un modo de hacer. Lo que Habermas entiende por "Competencia" es la capacidad de añadir a la maestría técnica de los recursos biológicos una intencionalidad auténticamente intersubjetiva y la voluntad de pretender, con el solo fenómeno de la comunicación, una transformación del orden simbólico y, a la larga, de las relaciones sociales.

Tres mundos se encuentran anudados en la acción (Habermas J, 1999):

- el mundo objetivo (como conjunto de todas las entidades sobre las que son posibles enunciados verdaderos);
- el mundo social (como conjunto de todas las relaciones interpersonales legítimamente reguladas), y
- el mundo subjetivo (como totalidad de las vivencias del hablante, a las que este tiene un acceso privilegiado)

Habermas integra filosofía y ciencias sociales desde una teoría crítica de la sociedad y divide la acción en cuatro subtipos.

Conservaremos la denominación utilizada por él e iremos integrando a las categorías propuestas los saberes de otras disciplinas y los pensamientos de otros autores.

## Categorías de la Acción

### *La acción teleológica*

También llamada estratégica o instrumental, está orientada al éxito; pretende ser eficaz y se relaciona con el mundo objetivo del cual quiere obtener un resultado. Es teleológica porque da cuenta de una causa y un motivo. Se orienta al fin por un motivo, una razón de actuar.

La acción teleológica se amplía y convierte en acción estratégica cuando el agente se da cuenta que para alcanzar su fin requiere de la colaboración del oponente. Es decir, hace de la relación un medio para su fin. En este sentido, la estructura teleológica es fundamental para todos los conceptos de acción. Presupone un mundo objetivo logocompartido en su hacer y en su

interpretar. El mundo de la acción teleológica es uno en que se transmite un saber tecnocientífico.

La acción teleológica se amplía y convierte en acción estratégica cuando en el cálculo que el agente hace de su éxito interviene la expectativa de decisiones de a lo menos otro agente que también actúa con vistas a la realización de sus propios propósitos.

La acción es también impulso, esfuerzo, repetición de actos que delimitan una práctica social. Se trata de una operación en el mundo, de una intervención (Ricoeur P, 1986) destinada a cambiar el contexto.

### *Acción estratégica*

Cuando en el cálculo que el agente hace de su éxito interviene la expectativa de decisiones de otro agente para conseguir sus fines tomando en cuenta (Habermas J, 1981) que el otro tiene sus propios propósitos. La acción estratégica maximiza la utilidad. Bajo este modelo de acción está la teoría de juegos tan utilizada en Economía, Sociología y Psicología Social.

La acción estratégica define al otro como un colaborador para conseguir nuestros fines. En sí misma no es una comunicación directa, sino más bien parte de un juego de reglas que incluye al otro en la estrategia de lograr lo que se desea.

El concepto de acción estratégica ha sido utilizado por las ciencias económicas y fueron Neumann y Morgenstern, 2007, quienes desarrollaron la teoría de juegos, como método de análisis matemático que ha sido muy útil en la resolución de problemas.

Un juego estratégico se compone de los cuatro elementos siguientes: (HOFFE, O Strategien der Humanität, Munich, 1975; en Habermas J, (1999).

1. Los jugadores: unidades soberanas de decisión que persiguen sus fines y actúan conforme a sus propias consideraciones y directrices.
2. Las reglas, que fijan las variables a controlar por los jugadores: condiciones de información, recursos y otros aspectos relevantes del entorno. El sistema de reglas fija el tipo de juego, la totalidad de las posibilidades de comportamiento y, al final, la ganancia o pérdida de cada jugador; un cambio de las reglas crea un nuevo juego.
3. El resultado final o play-offs: la utilidad o el valor que hay que asignar a los resultados alternativos de las partidas (plays).
4. Las estrategias o planes globales de acción alternativamente posibles: se construyen tanto considerando y explotando las reglas como teniendo en cuenta las posibles respuestas alternativas del

contrario; las estrategias representan un sistema de instrucciones y determinan de antemano y a menudo de forma muy global, cómo se elige en cada posible situación de juego una jugada del conjunto de jugadas permitidas por las reglas de juego. El patrón básico a utilizar sería: "Elige la estrategia que en el marco de las reglas de juego y en vista de los oponentes prometa el resultado más favorable".

### *Acción regulada por normas*

Es aquella orientada por valores comunes. La acata o viola y con esto cumple con la expectativa de comportamiento. El sentido normativo es el de que los integrantes del grupo tienen derecho a esperar un determinado comportamiento. Este modelo normativo de acción es el que subyace a la Teoría del rol social. Las normas están basadas en cierta racionalidad que se mide por su capacidad de fundamentar sus manifestaciones o emisiones en las circunstancias apropiadas. Con estas acciones se establecen las relaciones interpersonales y se relacionan con el mundo social.

El concepto de acción regulada por normas adquirió una significación paradigmática en el desarrollo de la teoría sociológica tanto de Durkheim como de Parsons. Este concepto de "regulación" presupone dos mundos: un mundo objetivo y un mundo social en el que el agente social puede distinguir las normas y legitimarlas al seguirlas.

### *Acción dramática*

Uno y otro actor son en esa interacción también su propio público ante el cual se ponen a sí mismos en escena. Estas determinadas impresiones revelan el propósito a su propia subjetividad. Hay una autoescenificación, es decir, más que espontáneo es un comportamiento estilizado pensando en lograr cierto efecto en los espectadores.

La acción dramática es definida por Goffman E (1982,2006), como una con enfoque teatral. Así aparecen los conceptos de representación, máscara, backstage, público, espectador, rol. También usa metáforas del juego: competidor, estrategia, fin. Y del cine: como foco, imagen. Con estas metáforas intenta dar cuenta de la estructura de las experiencias humanas en la vida social cotidiana, más que de la estructura social misma.

El individuo se presenta y presenta sus actividades ante otros controlando las impresiones que los otros se forman de él. Así decide qué puede y no puede hacer delante de ellos. La acción dramática puede adoptar

rasgos estratégicos latentes en cuanto el actor considere a los espectadores, no como público, sino como oponentes. A través de microseñales corporales se genera información transmitida involuntariamente.

Goffman no se deja atrapar por los dilemas de la estructura y el proceso, más bien analiza un momento en el que participan seres humanos, más que los seres humanos que participan en el momento (Goffman E, 1982, 2006). Al autor le parece que la interacción cara a cara, cuerpo a cuerpo, es en sí misma una estructura del orden social. Siendo autónoma de la estructura ambiental y psicológica de los participantes, tiene sus propias formas de proceder y por consiguiente puede colarse a través de las estructuras más duras e institucionalizadas como la sociedad, la familia o incluso el aparataje mental de los individuos. Puede intervenir así sus formas de ser y hacer, posibilitando aberturas a la novedad y haciendo posible cambios en el sistema social y psicológico. Es entonces un sistema comunicacional que representa un nuevo territorio de análisis y no se confunde con los estudios psicológicos ni con las acciones sociales estratégicas.

La co-presencia le entrega una dinámica particular en su operar. Se trata de fracciones de segundo donde se negocia la sintonía; se advierte la intención del otro; se decide la próxima acción.

El encuentro cara a cara es parte del sistema de comunicación empática, muy básico y constitutivo de la subjetividad de ambos. Intersubjetivo.

Para Goffman el encuentro tiene dos facetas: una que es técnico-sistémica. Son las condiciones que hacen posible una interacción técnicamente eficaz (por ejemplo respetar turnos) y otra, ritual-moral, donde el rito se entiende como sostén del hacer-ser, donde más que juego y estrategia hay repetición y control, donde la confianza construye la seguridad que nos protege en la interacción.

En resumen la acción dramática es la que pone en escena el cuerpo para causar una impresión en el otro y Goffman (1971) la describe centrándose en un momento interactivo más que en las características de los individuos por separado.

### *Acción comunicativa*

Son las acciones habladas. Ocurren cuando por lo menos dos entablan una relación interpersonal. Se busca entender al otro para coordinarse en un plan común de acción. Lo central en la acción comunicativa es la interpretación, es decir, la negociación de la definición de la situación. Se trata entonces de cómo se produce el proceso de consenso. En la acción comunicativa se

construyen los procesos cooperativos de interpretación. Estos procesos siguen ciertas reglas que llevan al acto de entendimiento, efectuado en términos de interpretación. Habermas los utiliza para referirse a los actos del habla descritos por Austin y por Searle (2003) como actos locucionarios y actos ilocucionarios.

El concepto de acción comunicativa fue desarrollado desde la etnometodología primero por Mead y después por Garfinkel. Como contraparte de las teorías de Parsons estructuralistas y funcionalistas, Garfinkel propone volver a tierra y estudiar al hombre común haciendo sus actividades cotidianas. Toman importancia el asearse, comer, conversar, trabajar. Para esto hace registros en videos o audio de situaciones habituales y centra su interpretación en aquello que los individuos dicen. Propone dos tipos de saberes interpretativos: los del hombre común y los del saber científico. Ambos saberes se enmarcan en modelos interpretativos diferentes. La etnometodología propone reposicionar al individuo en sus particularidades, rescatarlo de las teorías sociológicas que lo piensan como una especie de ente abstracto en el espacio teórico de los sistemas donde cumple roles y normas para lograr sostener la sociedad en la que vive. Para Garfinkel (1967) es necesario recuperar el sentido y comprender al individuo donde realmente habita en su vida diaria.

La etnometodología propone una perspectiva de análisis que trata de darle visibilidad a los procedimientos que los individuos utilizan para razonar sus acciones cotidianas. A Garfinkel le interesa también la reflexión, asunto que será tomado luego por Giddens (1987) y llamado reflexividad. La reflexividad es la capacidad de tomar conciencia de qué y cómo se está haciendo la acción para intervenirla. Es el modo como utilizamos permanentemente la información acerca de uno mismo, la vida y el mundo. Es un asa, un feedback perenne que va ajustando la acción (estimula o inhibe) desencadenando con esto procesos novedosos. Es decir, la reflexividad es un fenómeno causado por la capacidad intelectual del ser humano que tiene repercusiones prácticas. La reflexividad ocurre sin que sea necesario para eso la intención, la voluntad o la conciencia del sujeto. La reflexión, en cambio, es consciente e intencional incluida en la anterior.

Pero sea cual sea el modo en que opera la reflexividad en cada caso, es más bien un "reflejo" de los efectos colaterales latentes producidos por la dinámica social; y en este sentido ocurre compulsivamente, se la desee o no, y de forma manifiesta o invisible. Esta "explicabilidad" de la acción, esta capacidad de analizar, requiere de un proceso interpretativo que al ser realizado sobre la acción ejecutada la convierte en un objeto entramado en lo que se llama la vida familiar. Por intermedio

de la explicitación de la acción los miembros convierten en familiares actividades cotidianas reconocidas como familiares (Garfinkel H, 1967).

Lo cotidiano suele estar organizado en actividades que se repiten con idénticos procedimientos dispuestas a ser explicadas desde esta doble hermenéutica de lo científico (valido por su carácter de verdad) y lo doméstico (valido por su carácter de veracidad). Dirá el propio Habermas de Garfinkel que este persigue cumplir el programa proyectado por la sociología fenomenológica, de una aprehensión de las estructuras generales del mundo de la vida, buscando en las actividades interpretativas que caracterizan a las actividades rutinarias cotidianas los procedimientos con que los individuos renuevan en cada sazón la apariencia objetiva de un orden social.

Una teoría de la construcción y reproducción de las situaciones de acción ha de tener por objeto los rasgos constantes de los procedimientos de interpretación de que los miembros se sirven en la acción comunicativa. El interés se centra principalmente en las características universales del sistema de referencia que subyace a las relaciones hablante/oyente, es decir, en la organización narrativa de las secuencias temporales, en la organización interpersonal de las distancias espaciales, en la objetividad de un mundo común, en las expectativas básicas de normalidad, en la sensibilidad para la dependencia contextual y para la necesidad de interpretación de las manifestaciones comunicativas, etc. (Habermas J, 1981).

Giddens (2006), en cambio, propone salir del funcional estructuralismo donde el sujeto es un objeto social a través de la teoría de la estructuración hacia el estudio de las prácticas sociales ordenadas en el espacio tiempo. Estas actividades son recursivas, lo que equivale a decir que se recrean a través de los mismos medios por los cuales se expresan. Los actores o agentes reproducen las condiciones que hacen posible esas actividades. Ahora, si las prácticas ocurren de forma continua, entonces es posible que se dé la reflexividad que no es solo la autoconciencia de la práctica sino cómo esta afecta la práctica creando un fluir con ellas. La acción cotidiana tiene como característica que se asienta en el cuerpo y que fluye en el tiempo en esta repitencia rítmica que le da el carácter justamente de cotidiano. Casi imperceptible, que solo cuando se pregunta por la intencionalidad, entonces viene la reflexión y la racionalización de una rutina que bien puede darse sin conciencia de la competencia de este saber. Se trata de un saber práctico que se aprende en los encuentros y que parece estar en lo que Freud llamaría el preconscious. En la teoría de la estructuración esto se llama conciencia

práctica. Podemos distinguir entre una conciencia discursiva y una conciencia práctica, aunque entre ellas no hay separación, sino barreras represivas entre las motivaciones inconscientes y la conciencia práctica. Ciertas motivaciones no pueden ser expresadas con la razón porque estarían en el mundo de la sinrazón.

Giddens hace una diferencia entre estructura-reglas más recursos implícitos en la producción, y reproducción de sistemas sociales con propiedades estructurales, que son los aspectos institucionalizados que ofrecen solidez por un tiempo y un espacio, y que son tanto medio como resultado y estructuras que son los conmutadores de circuito con los que se alcanzan relaciones de transformación. La estructura está fuera del tiempo y del espacio.

Dicho de otro modo: (Giddens, 1987) distingue entre la estructura como: regla y recursos o conjunto de relaciones de transformación que se organizan como propiedades de sistemas sociales y los sistemas (s) como relaciones reproducidas entre actores y colectividades organizadas como prácticas sociales regulares.

Además Giddens distingue cinco temas que resultan de relevancia para nuestro análisis:

1. La trascendencia de la noción de acción.
2. La reflexividad de los actores sociales, dada por la doble hermenéutica (la que hace el propio sujeto con su saber cotidiano y la que hace el investigador con sus teorías).
3. El lenguaje, entendido en su uso social y como el pasaje hacia la comprensión del material de estudio.
4. La contextualización espacio-temporal de la acción.
5. La vinculación con la fenomenología al recoger la experiencia cotidiana como lo dado de lo humano.

En resumen, la acción comunicativa se propone el entendimiento usando para ello actos del habla y actos del cuerpo, los que no quedan exentos de la acción reflexiva sobre ellos que los ajusta a su fin.

Otros estudiosos aportan a la comprensión de la comunicación social con conceptos como los de "imagen", "territorio", "ritual comunicativo" (Goffman); "competencia comunicativa "evento comunicativo" (Gumperz y Hymes); "inferencia"(Gumperz); "juegos de lenguaje" (Wittgenstein); "acto de habla" (Austin, Searle); "principio de cooperación" e "implicatura" (Grice, 1975); el análisis de la conversación Sacks, Schegloff, Jefferson (Schegloff, 2006). Más contemporáneo aún es Goodwin (reflexión filosófica acerca de la visión, percepción y conciencia) y Latour (ciencia, tecnología y sociedad). Gumperz (1993) habla de "contextualización" como el uso que hablantes y oyentes hacen de los

signos verbales y no verbales para relacionar lo que se dice en cualquier momento y en cualquier lugar con el conocimiento adquirido a través de la experiencia del pasado, con el fin de recuperar las presuposiciones sobre las que se tiene que basar para mantener su involucración en la conversación y evaluar las intenciones que se pretende comunicar (Gumperz, 1993); Implicatura: operación lógica que se realiza para comprender el sentido de una Conversación. Por ejemplo con ironías o tautologías. Las interpretaciones son locales y situada; no convencionales y conversacionales; Imagen efecto de sentido que la presencia actuada de un sujeto produce sobre otro. Esta imagen asociada al rol se cuida en la conversación para sostener el equilibrio interaccional; Territorio: pequeño espacio de la interacción cara a cara acordado entre las partes y que se respetará y reificará durante la interacción; Competencia Comunicativa: se refiere a la expertiz adquirida en la comunicación; Evento Comunicativo: Unidad de sentido en sí misma; Cooperación: principio regulador de la actividad conversacional, que se despliega en cuatro máximas que dan cuenta de cómo los seres humanos tendemos a actuar de forma racional o razonable y esperamos que los demás actúen del mismo modo. Las cuatro máximas son las siguientes: A. Cantidad: No es ni más ni menos información que la necesaria. B. Calidad: Di la verdad; no digas algo sobre lo que no tienes suficiente evidencia. Relación: Sé pertinente. Manera: Sé claro y ordenado (Grice, 1975) Ritual comunicativo: se refiere al carácter rígido y repetitivo de ciertas actuaciones; Juegos de Lenguaje (Wittgenstein); Actos del Habla (Searle y Austin 2003); Análisis Conversacional: Método que estudia los modos en que se produce la conversación (actividad verbal oral, interactiva y organizada en turno) para determinar cómo los participantes realizan y coordinan actividades hablando-en-interacción.

Todos ellos van contribuyendo a conformar las bases teóricas de una nueva mirada hacia la acción comunicativa).

Ya Habermas anticipaba algo de lo que ocurre a propósito de la necesidad de coordinarnos; sin embargo, como veremos en lo que sigue, no se trataba solo de coordinarnos entre nosotros sino con los objetos de la evolución, no ya habilis sería el homo sino cognitivus.

Como conclusión general citaremos a Habermas (Habermas J, 1981).

### *La acción social*

Se distingue por la forma en que se plantea la coordinación de las acciones teleológicas de los diversos participantes en la interacción: como engranaje de



cálculos egocéntricos de utilidad (en los que el grado de conflicto y de cooperación varía en función de los intereses que están en juego); como un acuerdo sobre valores y normas regulado por tradición y socialización, que asegura la integración social; como relación consensual entre un público y unos ejecutantes; o como, y este es el caso de la acción comunicativa, entendimiento en el sentido de un proceso cooperativo de interpretación. En todos los casos se presupone la estructura teleológica de la acción, ya que se supone a los actores la capacidad de proponerse fines y de actuar ideológicamente y, por tanto, también un interés en la ejecución de sus planes de acción. Pero solo el modelo estratégico de acción se da por satisfecho con la explicación de las características de la acción directamente orientada al éxito, mientras que los restantes modelos especifican condiciones bajo las que el actor persigue sus fines –condiciones de legitimidad, de autopresentación o de acuerdo comunicativamente alcanzado–, bajo las que *ego* puede conectar sus acciones con las de *alter*.

## REFERENCIAS

1. Almaraz J (1979). La transición del modelo interactivo al sistémico en Parsons. *Reis*, (8): 5-32
2. Austin J, Searle J (2003). *Actos de habla*. Editorial Paidós
3. Berger PL, Luckmann T, Zuleta S (1968). *La construcción social de la realidad* (Vol. 975). Buenos Aires: Amorrortu
4. Bourdieu P (1974). O mercado de bens simbólicos. A economia das trocas simbólicas, 2
5. Bourdieu P (1997). 1994: Razones Prácticas. Sobre la Teoría de la Acción, Barcelona, Anagrama
6. Garfinkel H (1967). 1984. *Studies in ethnomethodology*
7. Giddens A (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico* (p. 16). Buenos Aires: Amorrortu
8. Giddens A, (2006). *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*
9. Goffman E (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (Vol. 60). Buenos Aires: Amorrortu
10. Goffman E, Cabrini D, Evangelisti A, Mortara V (1982). *Modelli di interazione*. Il mulino
11. Grice HP, Cole P, Morgan JL (1975). *Syntax and semantics. Logic and conversation*, 3, 41-58
12. Gumperz JJ, Berenz N (1993). *Transcribing conversational exchanges. Talking data: Transcription and coding in discourse research*, 91122
13. Habermas J (1981). *Historia y crítica de la opinión pública: la transformación estructural de la vida pública* (pp. 1-171). Barcelona: Gustavo Gili
14. Habermas J (1999). *Racionalidad de la acción y racionalización social*. Habermas, Jürgen, *Teoría de la Acción Comunicativa*, 1
15. Panksepp J (1982). *Toward a general psychobiological theory of emotions*. *Behavioral and Brain sciences*, 5(03), 407-422
16. Parsons T (1949). *The structure of social action: A study in social theory with special reference to a group of recent European writers*. Glencoe, IL: Free
17. Ricoeur P (1986). *Del texto a la acción: ensayos de hermenéutica II* (P. Corona, Trad.; Título original: *Du texte à l'action: Essais d'herméneutique II*)
18. Schegloff EA (2006). *Interaction: The infrastructure for social institutions, the natural ecological niche for language, and the arena in which culture is enacted*. *Roots of human sociality: Culture, cognition and interaction*, 70-96
19. Von Neumann J, Morgenstern O (2007). *Theory of games and economic behavior*. Princeton University Press
20. Weber M (2014). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica